

Arte Popular Mexicana

Por Graciela Kartofel

El Arte Popular Mexicano es una denominación muy amplia y muy rica en sus alcances. Cada una de esas tres palabras tienen en sí enorme contenido. De alguna manera pueden compararse a la gran amplitud del territorio mexicano. Claro que si consideramos la superficie de México como de un amplio país comparado con Brasil, no lo es tanto pero sí lo es en relación a muchos de los países de América Latina. Otro de los aspectos fundamentales que distingue al Arte Popular Mexicano es la variedad de culturas precolombinas que lo habitaron y sus productos culturales heredados. Lo autóctono subsiste de diversas maneras en todo el país. Es escaso el porcentaje de situaciones tradicionales y objetos que se han dejado de realizar. Todo lo que se conoce de su mitología precolombina se refleja asimismo en el título que nos ocupa hoy. El Arte popular cuenta con varias ciencias auxiliares entre las que se cuentan antropología, arqueología, historia y sociología. Conviene recordar que en estos términos caben las siguientes antinomias: es arte del pueblo, colectivo, tradicional, oral, material, empírico, anónimo/con algunas firmas individuales, regional, de aprendizaje heredado-familiar y con técnicas caseras. Si bien no podemos dejar de mencionar estos aspectos introductorios históricos y geográficos, la mirada en este texto se centra en lo que acontece con el Arte Popular Mexicano en el siglo XXI, especialmente en este año de 2016.

En cuanto a sus contenidos, las Artes Populares de México reflejan sus características de un país extremadamente dedicado a la creación y a la celebración. En general se puede decir que en México siempre hay excusa para una fiesta, aun para celebrar a quienes fallecen. Día de Muertos es una festividad que se conoce más allá de sus fronteras. Ese espíritu se conjuga en las Artes Populares que incluyen música, objetos y literatura, por resumir de alguna manera los contenidos que estamos tratando. Para hablar de manera más abarcante, las Artes Populares en México tienen varios ejes, entre ellos, se destaca un amplísimo perfil, el artístico, la habilidad manual admirable, numerosos recursos creativos y de soluciones a asuntos inesperados, así como ritmo, orientación decorativa y vigor colorístico en todas las facetas de las Artes Populares. Si todo eso fuera poco, ciertas influencias de los conquistadores aportaron algunas facetas como la talabartería y ciertos aspectos de la cerámica europea. La primera, luego de apropiarse de la técnica, ya ha generado sus propios productos mexicanos. En cuanto a la segunda de las mencionadas,

se mantiene como una herencia, a la par que se ha adaptado y modificado, confluyendo en producción tradicional y producción moderna.

Se entiende por Arte Popular Mexicano productos individuales, aquellos realizados para celebraciones tradicionales, para desfiles, fiestas personales y comercialización. En todos ellos habitan un gran sentido del color, de la decoración y del humor. Son en su gran mayoría de uso y disfrute cotidiano. Sólo algunos realizados por encargo se extralimitan en el sentido de objetos de lujo. Lo mismo debe decirse de los materiales con se realizan. El papel es uno de sus materiales fundamentales. Si sólo uno se centrara en las realizaciones con diversos tipos de papeles y la creación basada en papier machée y cartonería, habría para escribir y visualizar una publicación inabarcable para nosotros en esta publicación. La cartonería tiene dos vertientes: la tradicional de los muñecos y las muñecas, las piñatas y los objetos de juego y adorno, y la contemporánea. En ésta, María Carmen León Ramírez, de San Pedro Tenango, Apaseo el Grande, Guanajuato, realiza obras en cartonería que merecen destacarse. Ejerce la pintura y el dibujo en estos animales en carton tan propios del surrealismo del Arte Popular. Poseen la elegancia y la alegría que es emblemática de la mayoría de las realizaciones de Arte Popular Mexicano como se observa en Dragón escorpión y en Flor caracol, ambos realizados en 2016 en carton policromado.

Una situación a destacar es que desde las épocas ancestrales las realizaciones de Arte Popular Mexicano no se mezclan con las tradiciones de los migrantes de los diversos lugares que habitan en el país. Si sucede esto en las comidas y eventualmente con la moda pero no en el territorio de las Artes Populares. Hay características que están tan profundamente arraigadas en las memorias de las sociedades que podría decirse que tienen la memoria cultural y de realización no sólo en los ojos y en la mente sino también en las manos.

Acontece al llegar a una provincia, al entrar a una casa de productos regionales o a casas particulares que asoma una cierta configuración de una situación como patrimonio, esto supone una demarcación, un límite que cobija elementos de uno o varios estilos. En México predominan la alfarería, los textiles y el enjaezado. En este momento se señala que aquí no nos ocuparemos ni de la música ni de la literatura ya que constituyen 2 de los 3 inmensos capítulos y no alcanzaríamos a analizar nada con suficiente profundidad. El

interés y la mirada sobre cada cultura aborigen ha sido muy escasos en México hasta aproximadamente la mitad del siglo XX. Al decir esto incluyo el desinterés por lo precolombino. Pero opiniones admirativas de antropólogos, etnógrafos y arqueólogos que habitan o llegan al país, produjeron un viraje de ciento ochenta grados por lo cual comenzaron a valorarse todos los aspectos regionales, desde la alfarería hasta el metal y desde los zarapes hasta la cestería. De latón repujado y en otros tratamientos, también combinado con vidrio, madera o textil, y de cobre, se encuentran piezas sumamente elaboradas y originales.

Hay muchas publicaciones mexicanas y realizadas por gente de muchos otros países que al llegar a México se maravillaron de sus artes populares. Entre las especialistas locales se encuentra Marta Turok autora de un libro que tiene relación con este ensayo ¿Cómo acercarse a la artesanía? quien también aporta a lo dicho en nuestro inicio, que la importancia del trabajo en los principios de la agricultura es donde se han desarrollado los elementos que se consideran de la vida material y de la vida espiritual, siendo las dos áreas específicas la alfarería y los textiles. Esto es semejante a los inicios de la historia de la humanidad, pautado por las propias necesidades de los primeros habitantes de la prehistoria.

Mencionar con más detalle las secciones que comprenden las maravillosas artes populares mexicanas, equivale también a hablar de los materiales, las técnicas y las herramientas.

Comenzaremos por los textiles que se iniciaron con el telar de cintura, original y que se mantiene, así como por los telares que se fueron incorporando con la llegada de europeos. Los rebozos en seda -algunos con hilos de oro-, y en algodón han sido una elegante prenda del vestir de la mujer. En tiempos más recientes se realizan sobre todo en fibras sintéticas. En el espectro de las fibras, los bordados que antiguamente se hacían con punta de plata y ya luego con aguja y hasta a máquina, son excepcionales. Cada region tiene sus características, aunque en este rubro se destacan Oaxaca, Chiapas, San Luis Potosí, Yucatán, Michoacán, Chihuahua, Nayarit, Veracruz, Guerrero, Estado de México y Guerrero. Además de los rebozos, se producen huipiles, fajas, huaraches (calzado), sarapes y quexquemitls. Ya la industria ha incorporado desarrollos de fibras no naturales o mixtas que reproducen las texturas visuales y los colores de los materiales originarios, un ejemplo es la tela de cambaya.

A final de los años 70's ya se comercializaba y en el 2016, se realize un desfile de modas en que se volvió a usar dicha tela lisa o a cuadros.

La cestería es un arte popular donde se balancéa la belleza de la labor indígena manual con la función. La cestería se sigue usando mucho en las casas y ha entrado en la moda actual para cinturones, bolsas y sombreros. Otros rubros donde se aprecia esto es en la joyería tradicional indígena y en la ocasional inclusión de técnicas y motivos traídos por los conquistadores españoles. Recordemos que la explotación de minas de plata fue intensa en el país. La joyería actual debida a jóvenes diseñadores ha cobrado gran auge y sobrepasa las realizaciones indígenas pero en todas se respiran fuentes de laboriosos expertos manuales.

La cerámica es un espejo de la creatividad Mexicana. El Arte popular se expresa en el barro cocido tanto en baja como en alta temperatura con formas, vidriados, con influencia Española y con poderosas resoluciones muy actuales. La manera en que se fueron concibiendo las diversas identidades de las culturas aborígenes en cada zona y comunidad, fueron produciendo planteamientos que sobrepasan el concepto artesanal como simple repetición.

El folklore ha venido existiendo como creación anónima hasta aproximadamente la mitad del siglo XX en que algunos artesanos comenzaron a destacarse por sobre las herencias, tradiciones y aprendizajes familiares. Por ejemplo, los Linares y las hermanas Santos.

Para el expendio de las Artes Populares en México hay tiendas especializadas creadas por el gobierno, tiendas artesanales, boutiques donde se presentan lo indígena y lo contemporáneo de diseñadores y hay mercados populares en toda la República. Una necesaria integración regional e interregional de las economías abarca desde materiales vírgenes hasta productos acabados. Un ejemplo de esto es el aceite de olinalá con el cual se producen decoraciones de cajas, charolas, platonos, bules y marcos. Este aceite se produce y trabaja sobre todo en Michoacán y en Chiapas. La creación popular abarca desde la figuración hasta la geometría. Las fuentes míticas se hacen presentes en arte popular regional a cual más original. El más conocido es el de los alebrijes que lo creó Pedro Linares y se ha expandido a infinidad de animales de los más diversos tamaños. Pedro y su familia han dado la vuelta al mundo con estos "seres" fantasiosos, altamente elaborados en madera o en carton, con complejas y coloridas pinturas. Otro de los rubros frecuentes y originales son las velas en variedad de formas y colores.

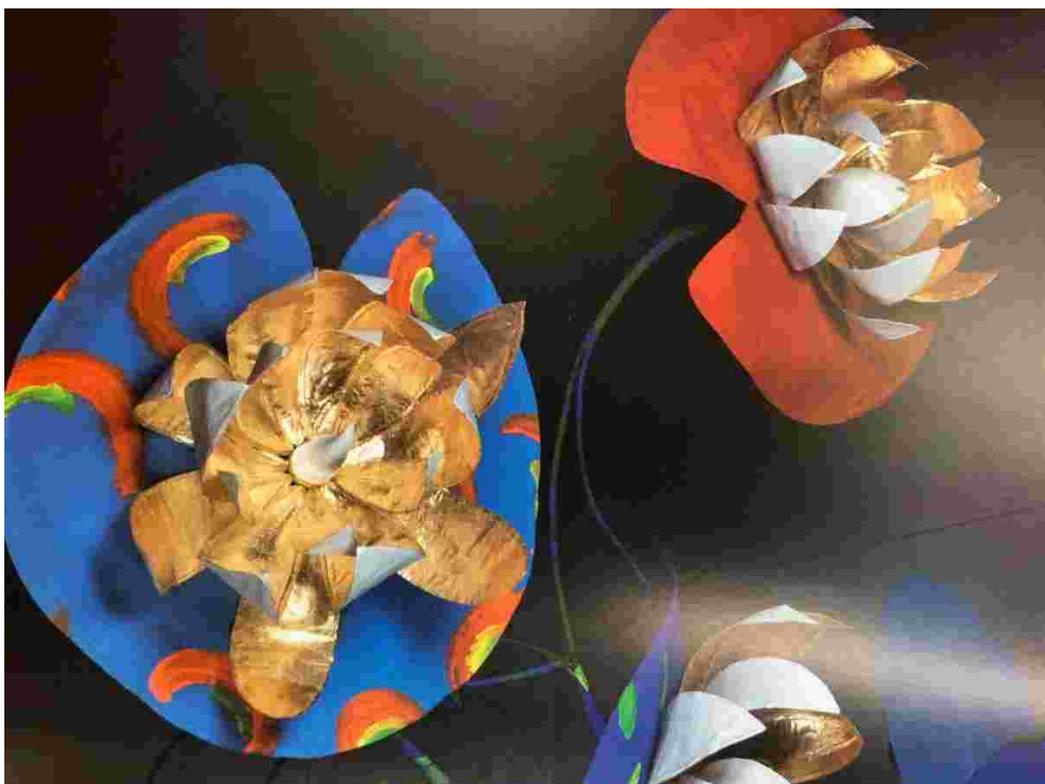
Destacan en el Arte Popular Mexicano dos colores con sus tonos específicos que se encuentran desde los textiles hasta en la pinturas exterior de casas de la mayoría de los pequeños poblados. Son el rosa mexicano y el azul añil. Se los utiliza solos y combinados en guardas, bordados, papel picado y pintura de objetos por solo mencionar algunos ejemplos. En la República Mexicana hay varios museos que se dedican a las Artes Populares. En especial se destaca el MAP -Museo de Arte Popular-, en el centro de la ciudad capital. El edificio y la colección son excepcionales.

Además, se llevan a cabo exhibiciones temporales de diversos órdenes. Cada dos años se realiza ArteSano, donde conjugan un artesano y un artista visual en trabajar juntos varios meses capitalizando sus capacidades para producir obras novedosas. Y en otra sala, el MAP lleva a cabo exposiciones de gran variedad de artistas profesionales que utilizan materiales, técnicas, rescatan tradiciones y demás en relación con los conceptos de los vocablos Arte Popular, artesanía y folklore. De estas exposiciones se destacan la de Georgina Quintana y la de Saúl Kaminer.

Las Artes Populares Mexicanas son un amplio mundo de configuraciones de las herencias indígenas provenientes de las diversas y ricas culturas precolombinas. Subsisten hasta el presente y su enseñanza se concreta de padres a hijos. Aunque la fidelidad de dichos aprendizajes es total, hay algunos aspectos que se han infiltrado -por ejemplo, la cerámica de Talavera con la presencia de los conquistadores españoles, que se realiza magníficamente en México, en la ciudad de Puebla. Otros cambios surgen por extinción de las materias primas o por incorporación de algún material sintético propio del siglo pasado -como los plásticos. No hay de parte de los artesanos un concepto de cambio por disminución de los precios de las materias primas. Cuando esto sucede, es alguien -persona o institución externa a la comunidad productora-, que les pide ese cambio económico. Los productores de Arte Popular saben realizar maravillas y viven hoy como antaño en situaciones muy limitadas. El gobierno de México creó una institución que recoge artesanías en casi todo el país, les paga solo unos dineritos y las distribuye por unas muy surtidas tiendas oficiales. Además, hay particulares que compran directamente a los productores para comercializar. Sucede con cierta frecuencia que la población local y el amplio turismo que visita México llegue a los pueblitos a maravillarse y comprar. También se exporta para comercios de diversos sitios a nivel mundial.

Todas las Artes Populares Mexicanas llevan el sello del vigor de las razas indígenas y conforman el tejido profundo de la sociedad Mexicana, alcanzando a satisfacer las necesidades propias de los habitantes del país. Es indiscutible que México es un vergel.

Figura 1- Arte Popular Mexicana



Fonte: Papel y pintura.

Figura 2- Barro, 2016

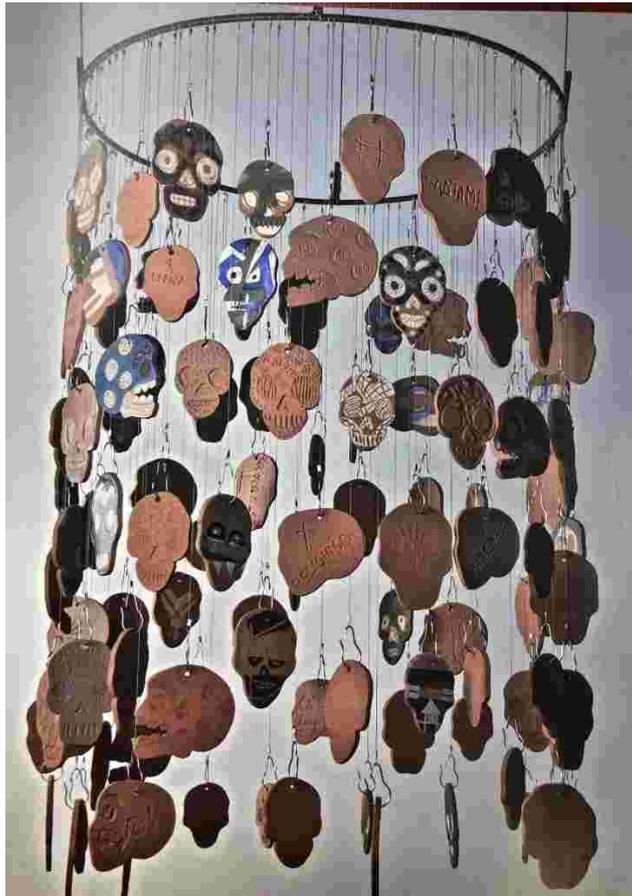


Figura 3- Detalle del Retablo de Juguetes Mexicanos

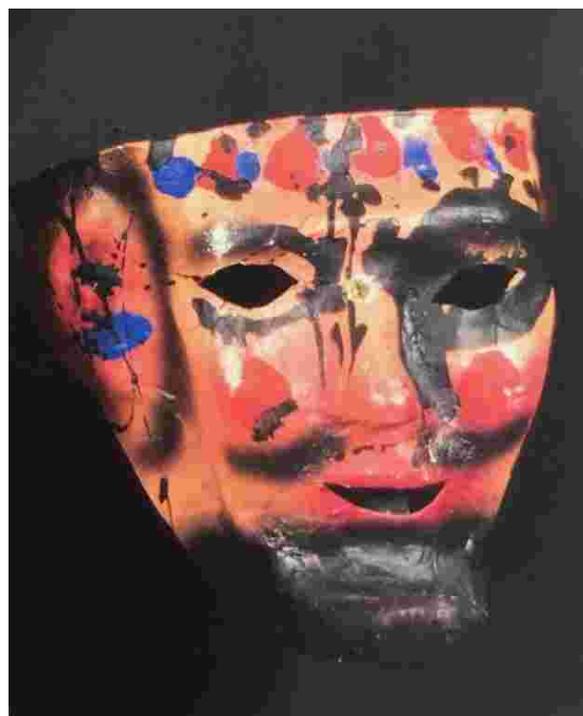


Figura 4- Francisco Coronel Navarro Pajaros y flores, 2016



Figura 5- Garcia Guevara Chupicuaro, 2016



CHUPICUARO
Francisco Leobardo Garcia Guevara

Figura 6- Georgina Quintana, 2016



Figura 7- Graciela Ramírez López y Elizabeth Ross Sobre las Lajas- Cera escamada, 2016



Figura 8- Jazzamoart Retablo de Juguetes Mexicanos de todos los tiempos, 2016



Figura 9- M.C Leon Ramírez. Dragon escorpion, 2016



Figura 10- M.C Leon Ramirez.Loro langosta, 2016



Figura 11- Manuel Leal Jacobo Guerreros Purépechas, 2016

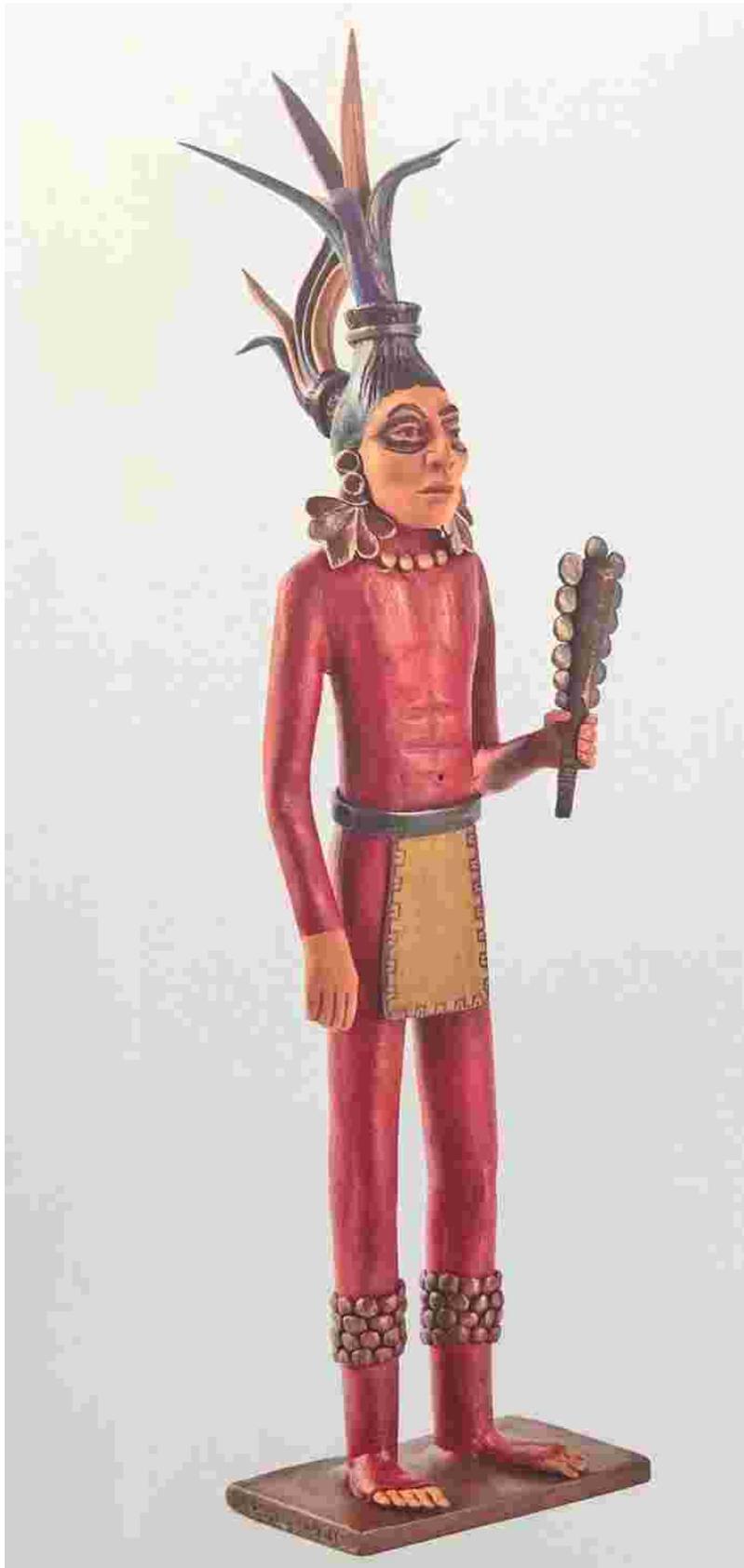


Figura 12- Rlvero Soteno, Guillermo Vórtices, 2016

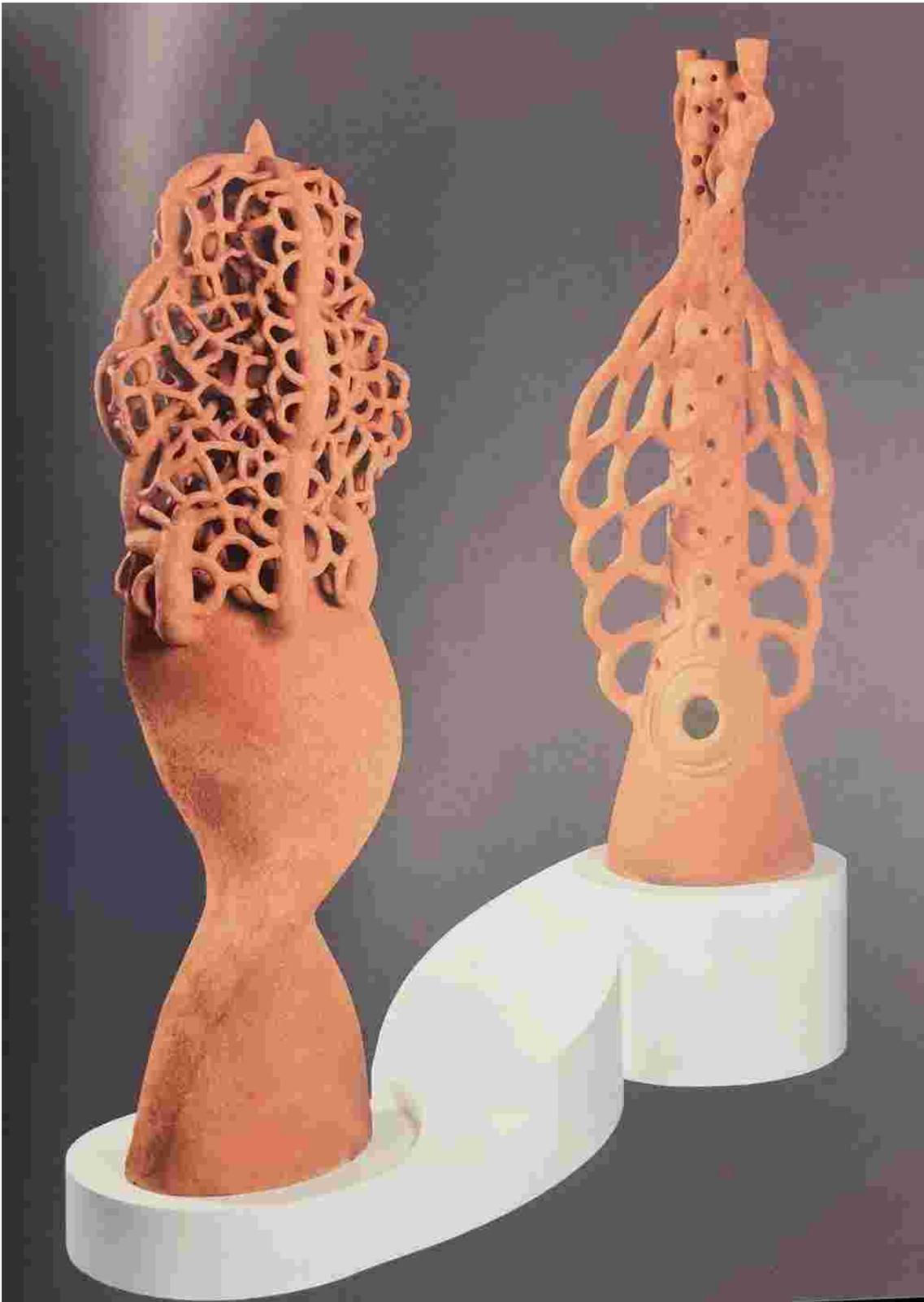


Figura 13- Roberto Rodriguez Indígena, 2016



Bibliografía

Diversos Autores. *Las Artes Populares en México* -en reedición-, se terminó de imprimir en México en el 15 de diciembre de 1980, para el Instituto Nacional Indigenista. Coordinación del Maestro Walter Boelsterly, Director del MAP.

Geneviève Bolleme: *El Pueblo por escrito. Significados culturales de lo "popular"*. 1990. Grijalbo y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.

Richard Sennet: 2009. Ed. Anagrama. España.